



El presidente Felipe Calderón "profana a la bandera y al escudo nacional", afirma la historiadora Cristina Gómez Álvarez, luego de que el mandatario envió una carta que llegará a 20 millones de personas con motivo de las celebraciones patrias, en la que según la académica "hace uso político de ellos". En la imagen, detalle de una pintura de águila real, especie que aparece

en el emblema nacional y que está en peligro de extinción, tema central del más reciente trabajo de la pintora Carmen Parra, que se presentará en diciembre en el Castillo de Chapultepec, en el contexto de los festejos por el bicentenario

## LOS FESTEJOS, A REFLEXIÓN

■ Misiva del Presidente arrecia polémica en la UNAM, subraya Cristina Gómez Álvarez

# Calderón "profana" símbolos de identidad nacional: historiadora

■ Hace un uso político de la bandera y el escudo; define a la serpiente como la maldad, sostiene  
■ En contraste, un libro de Florescano documenta la raíces prehispánicas de los mexicanos, dice

### EXPOSICIÓN EN CHAPULTEPEC



La pintora Carmen Parra presentará en diciembre, en el Castillo de Chapultepec, su más reciente trabajo dedicado al tema del águila real mexicana, especie en peligro de extinción que, por paradoja, se usa como símbolo patrio. En México, informa Parra a *La Jornada*, sólo quedan 70 parejas de estos hermosos seres alados. La muestra *Águila real mexicana* se abrirá en el contexto de las conmemoraciones por el bicentenario de la Independencia y el centenario de la Revolución ■ Foto Cortesía de la artista

los desafíos que enfrenta el país. Y las ramas de laurel y encino representan, a la vez, la victoria y el martirio de quienes han dado su vida por México." La especialista, integrante también del Sistema Nacional de Investigadores, reitera que Calderón, por hacer un uso totalmente político del lábaro patrio y el escudo nacional, "falsea" un significado que ha sido

estudiado de manera profunda, especialmente por Enrique Florescano, en su libro *La bandera mexicana: breve historia de su formación y simbolismo* (Fondo de Cultura Económica, 1998).

LA CARTA DEL  
TITULAR DEL  
EJECUTIVO LLEGARÁ  
A 20 MILLONES DE  
PERSONAS

El historiador, detalla Gómez Álvarez, parte de una idea central: los colores representan tradiciones fundamentales, el escudo es el pasado prehispánico y los colores aluden al movimiento trigarante que logró consumar la Independencia.

"Lo interesante de nuestro lábaro patrio es que contiene la tradición prehispánica y pasa por el México liberal que surge a partir de la consumación de la Independencia. Los colores representan las tres garantías: el verde es la Independencia, el blanco la religión católica como única, sin tolerancia ninguna otra, y el rojo la unión entre euro-peos y americanos", dice Gómez Álvarez.

Añade que, respecto del escudo, "lo que dice Calderón es peor, pues carece de los elementos mínimos que todo mexicano sabe: el águila es un símbolo que desarrollaron las culturas prehispánicas, en este caso los mexicas. Al vencer el ave a la serpiente, que representa a las poblaciones agrícolas, significa la victoria sobre los pueblos que se lograron conquistar para el imperio azteca.

"No es posible que el Presidente de México carezca de los elementos más importantes de la identidad de los mexicanos. Nos lleva a pensar que él no es mexicano o no se asume como tal."

El tema, señala la especialista, ha llegado a las aulas de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la UNAM, en la cual algunos profesores de la licenciatura de historia han pedido a sus alumnos

que analicen el texto presidencial y debatan al respecto.

### Grave tergiversación histórica

La opinión de Cristina Gómez Álvarez se suma a lo expresado por sus colegas César Navarro Gallegos (del Instituto de Investigaciones José María Luis Mora), Silvestre Villegas (Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM) y Ricardo Gamboa (FFyL-UNAM) quienes consideran una "aberración histórica" el nuevo significado que hace Calderón de los símbolos patrios, producto de "su estrategia contra el crimen organizado, pero que confunde a cientos de mexicanos" (*La Jornada*, 2/9/10).

"EL PRESIDENTE  
CARECE DE LOS  
ELEMENTOS MÍNIMOS  
QUE CUALQUIER  
MEXICANO SABE"

Contra esa "grave tergiversación histórica", también se han manifestado especialistas de la Universidad Autónoma Metropolitana, como Gabriela Contreras Pérez e Isis Saavedra Luna, quienes apuntan que es muy preocupante que se empleen recursos de la nación para desvirtuar y manipular la historia (*La Jornada*, 1/9/10).

La carta de Calderón concluye con las siguientes palabras: "Sé que esta bandera de tanto significado que hoy ponemos en tus manos, será un motivo más de alegría y de orgullo para ti y para tu familia. Espero que ondee orgullosa cerca de tu corazón como un poderoso símbolo de que los mexicanos habremos de seguir enfrentando y superando juntos los retos que nos han tocado vivir. Y confío en que este Año de la Patria marque el inicio de una nueva etapa de desarrollo con justicia, libertad y democracia para México, como fue siempre el anhelo de nuestros héroes".

■ MÓNICA MATEOS-VEGA

Para las culturas prehispánicas la serpiente es símbolo de fertilidad, y en la carta del presidente Felipe Calderón que acompaña la bandera nacional que estos días se reparte en millones de hogares, "el mandatario la toma como aparece en la tradición judeo-cristiana, como si fuera la maldad, el pecado. Eso es gravísimo, porque falsea símbolos de identidad de los mexicanos que se han construido a través de muchísimos años y que rebasan incluso los dos siglos de vida independiente", afirma la doctora en historia Cristina Gómez Álvarez.

La interpretación que el titular del Ejecutivo hace del significado de los colores y el escudo del lábaro patrio en el texto que desde hace unas semanas se reparte por correo a los ciudadanos, ha causado una polémica que crece entre académicos y alumnos de la carrera de historia de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Gómez Álvarez, catedrática de la máxima casa de estudios, afirma que Calderón Hinojosa, con el contenido de su misiva, "profana a la bandera y al escudo nacional, hace un uso político de ellos y no debería. Es algo muy serio".

### El águila, símbolo prehispánico

En el escrito que llegará a 20 millones de personas, el Presidente pide que al admirar la bandera nacional se tenga presente que el verde es "la esperanza de un México mejor, el blanco de la paz que hemos conquistado y el rojo de la sangre derramada por nuestros antepasados, en la lucha por los más altos ideales de nuestra nación.

"LO INTERESANTE  
DEL LÁBARO PATRIO  
ES QUE CONTIENE LA  
TRADICIÓN  
PREHISPÁNICA"

"Cuando observes el escudo nacional —prosigue—, recuerda que el águila simboliza al pueblo de México. Su posición de combate hace referencia a que todos los mexicanos estamos listos para enfrentar los retos que la vida y el mundo nos presentan. La serpiente representa a los enemigos del país. Y el hecho de que la serpiente esté siendo devorada por el águila, significa que el pueblo de México vence a sus enemigos. El nopal con sus espinas simboliza

LOS FESTEJOS, A REFLEXIÓN

# En alas de la Independencia

VILMA FUENTES

**V**eo en un primer momento, con la serenidad que inspiran las cosas en apariencia evidentes, las imágenes de dos de las cuatro fotografías que me envía Carmen Parra.

La primera representa el vuelo majestuoso de un águila que se eleva en el cielo de la región más transparente del aire: acaso vuelve a la constelación septentrional, al oeste de Pegaso y al sur de Cisne, de donde vino.

La segunda reproduce una estatua en bronce del ave rapaz, erigida sobre su cetro, con las alas plegadas, pasmada. Junto al bronce, la pintora, de perfil, tiene en la mano derecha una foto o un croquis del águila en vuelo. No puede saberse si sus ojos se posan en ese papel o en la tela a donde dirige la mano derecha con una brocha. Termina el retrato del águila con la columna del Ángel de la Independencia tras ella. El bronce parece mirar su retrato.

Pero, en un segundo momento, comprendo que las apariencias son engañosas, al ver las otras dos fotografías. Siento, de pronto, la turbación que nos estremece ante una revelación: la extrañeza que sobrecoge frente a lo invisible vuelto visible.

En una de las fotos figura un grupo formado por la artista, de espaldas al espectador, y una gran tela aún en blanco donde aparecen los dibujos, a grandes trazos, del cetrero, Diego Rodríguez, y de *Inca*, el águila, posada en su brazo izquierdo que le sirve de percha; a la izquierda de la foto, observados por Carmen Parra, aparecen en carne, hueso y plumas el cetrero y el ave. Diego sonríe a la pintora, el rapaz posa su mirada en la tela. ¿Reconoce a



un semejante o sabe que es ella? Su desdén, que no esconde, su orgullo, luciferino como su vuelo, ¿es porque realizan su retrato? O más bien, su instinto le dice que le arrancan algo al reproducir su imagen.

En la otra foto veo a Carmen pintando, en el fondo azul etéreo de la tela y no en el cielo, las alas desplegadas, gigantescas, que escapan de los márgenes del cuadro. Las alas, aún no terminadas, se desgajan en hilos, dejan ver huecos donde respira y se mueve el aire, imágenes de las velas de un barco que vuela sobre el mar empujado por el viento.

De nuevo me pregunto qué posee más realidad, más tiempo: ¿lo real o lo imaginario?

La fijeza del águila me salva de caer en la tentación de parodiar el brillante ejercicio de estilo que es el texto de Michel Foucault alrededor de *Las Meninas*, de Velázquez, donde el filósofo analiza el juego de miradas entre el pintor, los modelos invisibles que son el rey y la reina de España y el espectador situado de este lado de la tela que nunca verá más que en imaginación o en el detalle que aparece al fondo del espacio en un espejo.

Otra vez pienso en vez de ver. ¿No me decía Pierre Soulages que mucha gente ve la pintura con la mente en vez de verla con los ojos? La única manera de mirar verdaderamente una obra, sin discursos. Empero, Foucault escribe: "la relación del lenguaje con la pintura es infinita. No por-

que la palabra sea imperfecta, y frente a lo visible sufriera un déficit que en vano se esforzaría en colmar. Irreductible uno a otro: se tiene a bien decir lo que se ve, lo que se ve no mora nunca en lo que se dice, y aunque se intente hacer ver mediante imágenes, metáforas, comparaciones, lo que se está diciendo, el lugar donde resplandece, no es el que despliegan los ojos, sino aquél que definen las sucesiones de la sintaxis". Antes de concluir que para mantener abierta la relación del lenguaje y de lo visible... es necesario borrar los nombres y mantenerse en el infinito de su incompatibilidad.

No, no se puede hablar de la pintura. La escritura se da en el tiempo, la pintura en el instante. Pero puedo preguntarme qué busca Carmen Parra al pintar. Ha representado querubines, mariposas, ángeles, pájaros, arcángeles, campanarios, veleros. Ahora, ha logrado pintar el viento, hacémoslo visible.

¿No escribió Pound:  
Intenté escribir el Paraíso  
No te muevas  
Deja hablar al viento  
Tal es el Paraíso.  
antes de guardar silencio?

vilmafuentes22@gmail.com



Dos cuadros con águilas reales mexicanas creadas por Carmen Parra (arriba). Sobre estas líneas la pintora, en su estudio, plasma en el lienzo al cetrero Diego Rodríguez y al águila *Inca*, y en la otra imagen da los toques finales a otra de esas aves ■ Fotos Cortesía de la Artista